

A mi madre
quisiera decirle, quisiera contarle
que cada vez que la abrazo
siento por ella
un amor muy grande.

Que recuerdo de su rostro, su sonrisa
de sus manos, sus caricias
que el contacto en su mejilla, me hace sentir
cuando me mecía, y me hacia dormir
embriagado con su olor
sin miedos, sin temor
escuchando del arrullo de su voz, la dulzura
y sintiendo de sus besos, la ternura.

Que quisiera fundirme con ella, en un abrazo
y retenerla para siempre, entre mis brazos
y llevarla conmigo
como ella me llevo, atado a su ombligo
y pedirle perdón
por las veces que la hice sufrir
en esas esperas tan largas
sin saber de mí, sin poder vivir.

Pero sobre todo
hablarle de mi amor
y decirle
que la llevare siempre
en mi corazón.

Marzo de 2010
Miguel Penella Garcia

